

Verde Esperanza para la madrugada

Nuestro Padre Jesús del Gran Amor y María Santísima de la Esperanza Macarena serán protagonistas el Viernes Santo

La madrugada del Viernes Santo en Jerez es sinónimo de amor y esperanza. Los dos pasos con las imágenes titulares de la Real Hermandad de Nuestro Padre Jesús del Gran Amor y María Santísima de la Esperanza Macarena aparecerán en la puerta de la parroquia de San Bartolomé pasadas dos horas de la media noche y tiñendo el ambiente de ese verde esperanza que viste a los nazarenos y a la Madre bajo su palio.

La multitud de cofrades y espectadores que abarrotan las calles de Jerez en esa larga noche que comenzó el Jueves Santo, se situarán en los mejores lugares del 'barrio alto' para contemplar expectantes la difícil y más emotiva salida con la que los costaleros, de rodillas, pondrán ante los admirados asistentes las imágenes de Jesús y María.

Ampliación del bordado

Para esta Semana Santa, la joven hermandad que culminó a finales de año los actos de celebración del XXV aniversario de su fundación, ha conseguido ampliar el bordado del manto de la Esperanza Macarena, una talla del escultor Luis Álvarez Duarte.

El trabajo de este bordado que la Macarena lucirá el Viernes Santo ha sido realizado por las manos de Luis María Herrera Caro, que se ha encargado de embellecer aún más el manto más largo de las vírgenes jerezanas.

Por otra parte, y como novedad en el paso de Nuestro Padre Jesús del Gran Amor, este año destaca la restauración de la figura del centurión romano que acompaña a Jesús. En este caso, el trabajo ha sido obra de Tomás Crespo, también encargado de la modificación del pelo en la figura de Jesús de la Real y Pontificia Cofradía de Santo Domingo de Guzmán y Nuestra Señora del Rosario.

Jesús del Gran Amor y Esperanza Macarena que contribuirán a enriquecer las bellas imágenes de Jerez en Semana Santa desde la salida por la rampa instalada en las escaleras de la parroquia de San Bartolomé. Un espectáculo destacable de la madrugada del



María Santísima de la Esperanza Macarena.

Los costaleros sacan a la Virgen de la iglesia de rodillas

Viernes Santo contemplado por el numeroso público que también podrá admirar otra bella imagen en el paso de esta cofradía por el Arco de Burgos.

La Virgen en el convento

Pero no será esta la primera vez que la Esperanza Macarena salga a la calle desde la última vez que lo hizo en la Semana Santa de 2003. Fue en el mes de diciembre, y con motivo de la celebración del XXV aniversario de la cofradía, cuando la Junta de

La Macarena visitó el convento de las Hermanas de la Cruz

Gobierno decidió llevar en procesión la imagen de esta Virgen hasta el convento de las Hermanas de la Cruz.

María Santísima de la Esperanza Macarena permaneció en el convento de las que son sus madrinas cinco días hasta que volvió a su parroquia. Una vez de vuelta en San Bartolomé, se celebró el tradicional triduo en honor de los titulares de la cofradía coincidiendo con la festividad de la Esperanza que se conmemora el día 19 de diciembre.

Sensaciones de Semana Santa

CELESTINO J. VINAGRE LABRADOR

Cirios que espantan la oscuridad, túnicas resplandecientes que ciegan los ojos y fervor costalero que mitiga un dolor casi insoportable. Un pueblo volcado, expectante, sobrecogido con su Semana grande y con una Pasión democrática, donde todos, sin excepción, participan. La voz firme del capataz resuena dentro de un conglomerado de bullicio, emotividad religiosa y turismo pagano. Amor, lágrimas, alegría, impacto, plasticidad. Es Jerez de los Caballeros y una excusa fascinantemente hermosa llamada Semana Santa, que en este rincón de nuestra bendita Extremadura se manifiesta en plenitud.

Quizás no sea correcto mezclar la razón con el sentimiento, pero es la mejor manera que se me ocurre para hablar de ese fenómeno tan añejo como actual. Es lo que llamo objetividad apasionada, el camino para entender la Semana Santa jerezana, un apasionante tratado de sociología que aprendí a conocer, y a amar, desde hace 17 años, cuando los estudios me enviaron de Salvatierra de los Barros a Jerez.

Nunca agradeceré suficientemente esta decisión a mis padres. Aquí, en territorio templario, aprendí de los libros lo suficiente y, sobre todo, gané para siempre en formación humana. Y conocí su Semana de Pasión y Gloria. Quise querer y comprender el trabajo desinteresado de cientos de personas que se vuelcan en cofradías y hermandades. Quise querer y comprender los desvelos de unas gentes que hablan de tú a tú a Jesús y a María. Quise querer y comprender como es este constante ritual que agolpa, en siete días, dudas, certezas, desalientos, preciosismo visual, silencio, musicalidad y admiración en esta Jerusalén ibérica de presencia caballeresca y entorno adhesivo. Y quise y comprendí.

La Semana Santa realza estas emociones en cada barrio, en cada rincón solitario. La estrechez de las calles y sus cuevas conforman imágenes difícilmente superables. Y, además, todas las cofradías subrayan esa belleza con unas tallas

Amor, lágrimas, alegría, impacto y plasticidad. Es Jerez de los Caballeros

que lo único que les falta es hablar. En esta sucesión de fotografías, puede parecer casi obsceno destacar unos pasos en lugar de otros. Y no les falta razón a quienes así lo piensan. Pero, desde el reconocimiento sincero a todas las hermandades, la Archicofradía del Santísimo Sacramento (la popular Santa Cena) se me aparece con especial cariño.

La familia Villafaina Román tiene buena culpa de ello. Miguel, Dora, Santos, padre e hijo, portadores de un amor colectivo por el Cristo de la Piedad, gobernado por el capataz Jesús Rebollo, o la Virgen de La Paz (¡con ese nombre quien no se siente impresionado!) que resulta contagioso. Desde su casa en la calle Don Sancho, empiezo a vivir la estampa de una tarde que agoniza entre un mar de túnicas celestes brotando de San Bartolomé, mientras, dentro, en la iglesia, la tensa espera que precede a la primera levánta se mezcla con el susurro de oraciones. Esa estampa, digo, es sencillamente estremecedora. Tampoco olvido al barrio de Los Mártires, a la familia Labrador Morales, al Cristo Coronado y a La Amargura, a su escolta romana y a sus colas largas. Y con ese ramalazo periodístico que siempre sale en el momento más inesperado, uno no deja de tener ganas de contar esa maravillosa realidad que sobrepasa los límites de la religiosidad.

Por eso echo mano de la escritura para recordar tantas sensaciones seguidas que no se pueden atrapar en un minuto, ni en una hora. Haría falta toda una vida para contar como los ojos de un niño vestido de nazareno mira, entre la curiosidad y el recelo, a una imagen que camina rodeada de un gentío multicolor, al son de notas musicales que estallan en el cielo de la primavera, por un pueblo entregado a la emoción.

Transportes, Camiones Grúas
Cubas para escombros

Visiten nuestra exposición

PRÓXIMA PROMOCIÓN DE VIVIENDAS
URBANIZACIÓN BALBOA

Crta. de Badajoz, 36

Teléfono: 924 730 810 y 924 731 747
06380 - Jerez de los Caballeros (Badajoz)

GRUPO
EURO
MAT
sistemas constructivos



Materiales de Construcción